Año XXVIII — Madrid, 24 de enero de 1913. — Núm. 1.398

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

Del momento político.

Muy mal le han salido las cuentas á Maura. Ni pidiendo el Poder á voces por medio de *La Epoca;* ni publicando su célebre nota y anunciando su retirada de la vida pública; ni, dejando á un lado la seriedad, volviendo otra vez á esa vida, ha conseguido dar satisfacción á su soberbia recuperando lo que se vió obligado á abandonar en 1909: el Gobierno.

Ni los liberales se aterrorizaron ante la actitud de Maura, ni la Corona creyó que debía ceder á sus amenazas y desplantes.

Tal ha sido la ceguera del fusilador de Clemente García y de Ferrer, que ni ha apreciado el peso ejercido por la Conjunción republicano-socialista, ni visto que el ambiente general del país le era hostil en sumo grado.

¡Ya era hora de que la opinión de la mayoría de los ciudadanos mereciera algún respeto!

Suponemos que en estos instantes no abrigará duda alguna el jefe del partido conservador de que la Corona se hizo perfecto cargo de su lenguaje y de que ha mostrado su total disentimiento con él.

Porque eso es lo que principalmente significa el llamamiento del Sr. Azcárate á Palacio. Tendrá ó no tendrá ese llamamiento más alcance; pero, para cuantos discurran bien, tal acto ha tenido por fin primordial decir á Maura que la Corona opina de modo completamente distinto á lo que opina él en lo que se refiere á la «colaboración sórdida y premiosa de revolucionarios y gobernantes».

Y después de acto tan expresivo, ó aquí no quedan restos de dignidad, ó Maura no puede ejercer el Poder mientra ciña la Corona Alfonso XIII.

Por entenderlo nosotros así, juzgamos que ese hombre político se retirará *de veras* á su casa, ó continuando por el camino del descrédito como hombre público, ocupará un puesto en las filas del jaimismo.

¿Tendrá más significado que ese el llamamiento á Palacio del Sr. Azcárate? ¿Se liberalizará la monarquía? ¿Son capaces los liberales y demócratas monárquicos de proceder como tales? ¿Tienen disposición y bríos para hacer que el liberalismo en nuestro país, en vez de serlo de nombre, contenga sustancia? Lo dudamos mucho, muchísimo.

Para dudarlo no tenemos más que pensar en lo siguiente;

En la campaña del Rif.

En la creación de una escuadra y en que se proyecta otra.

En la existencia de la ley de Jurisdicciones y del Código de justicia militar.

En la preponderancia del clero y de los frailes.

En el extraordinario abandono de la instrucción.

En la infracción constante de los derechos ciudadanos.

En la corrupción del sufragio.

En el predominio del caciquismo, no en los pueblos solamente, sino en las grandes ciudades.

Y en tantos otros hechos que niegan verdadero espíritu liberal á los liberales monárquicos.

Si esta es nuestra creencia; si juzgamos casi imposible que se liberalice la Monarquía y el partido liberal lo sea de hecho, excusado es decir que entendemos que la Conjunción republicano-socialista debe proseguir su labor, no olvidando ni un solo instante su finalidad, toda su finalidad.

Y debe seguirla briosamente, estimulada por el éxito alcanzado al alejar del Poder para siempre al hombre que causó al país graves daños.

El "lock-out,, patronal.

Intransigencia y soberbia.

Los patronos del ramo de construcción, por solidaridad con los de la industria metalúrgica, acaban de provocar un conflicto gravísimo lanzando al paro forzose á todos sus obreros, en número de más de 20.000.

Las consecuencias que de semejante hecho puedan derivarse serán todas imputables á sus imprudentes provocadores, que no han vacilado en poner á prueba una vez más la paciencia de la clase trabajadora madrileña, en persecución de un fin tan absurdo como el de destruir la organización obrera.

Basta fijarse en la marcha de la huelga de los metalúrgicos para comprender el propósito que desde su iniciación han venido abrigando los patronos de dicho ramo. Las reclamaciones de los trabajadores venían siendo negadas sistemáticamente y aun rechazada toda tentativa de avenencia; y cuando la intervención de la autoridad les obliga á dar una contestación, ofrecen rebajar ¡media hora! de la jornada de diez que venían imponiendo á los trabajadores.

Lógico era que éstos, estimando una burla la concesión de los treinta minutos, rechazasen el ofrecimiento que se les hacía. Y no es que los huelguistas se hubiesen mostrado intransigentes. Su primitiva reclamación de las ocho horas de jornada la habían dejado reducida á las nueve horas, es decir, una jornada superior aún á la que disfrutan la casi totalidad de los oficios comprensivos del ramo de construcción. Pero ni aun así lograron convencer á los patronos. Era evidente, por tanto, que la intransigencia estaba de parte de éstos.

La demostración plena de ello la han dado acudiendo á la Federación patronal en demanda de ayuda para vencer á los huelguistas; y la tal Federación, que tiene grandes deseos de humillar á los trabajadores, no porque las ventajas por éstos obtenidas hayan desequilibrado sus negocios, sino por pura soberbia, por empeñarse en considerar á los obreros como eternos sometidos, acogió benévolamente la petición y circuló las órdenes para el despido el sábado último, creyendo quizá que donde no alcanzó un cañonazo, alcanzarán dos.

Sólo, pues, un arranque de soberbia patronal ha producido el paro, no tan amplio como los patronos hubieran querido, pues en muchos talleres, sobre todo en los pequeños, no se ha ido al paro por no haberse plegado sus dueños á las exigencias de los grandes patronos.

Queda sentado que si los patronos no acceden á las reclamaciones modestísimas que los obreros hacen, no es porque las condiciones de la industria lo impiden, sino porque no les da la gana de aflojar las riendas de la explotación.

Pero quede sentado también que, sea cualquiera la solución del conflicto, el propósito ruin que los patronos persiguen de hundir la organización obrera en Madrid no lo conseguirán. Podrán inferirle daños, pero abatirla, no; la organización es ya cosa connatural con los trabajadores y por nada del mundo renunciarán á servirse de un arma que tan excelentes servicios les presta.

Rectificación.

Al dar cuenta varios periódicos de juicios emitidos por nuestro amigo Iglesias sobre varios hechos políticos ocurridos en la pasada semana, aseguran que éste tributó aplausos á algunas personas que en ellos intervinieron.

Se han equivocado los que tal han dicho.

Nuestro correligionario no ha tributado con tal motivo aplausos á nadie.

En el infierno capitalista.

Cómo trata el trust del acero á sus asalariados.

El Gobierno de los Estados Unidos publicó recientemente los resultados de la información que mandó practicar acerca de las condiciones del trabajo en la industria del acero. Sabido es que la mayor parte de ésta se encuentra hoy, en América, completamente dominada por un poderoso *trust*, cuyo jefe omnipotente es Mr. Pierpont Morgan.

Las condiciones á que ese nuevo feudalismo capitalista somete á sus modernos esclavos merecen la pena de ser conocidas: son sencillamente monstruosas.

De 173.000 trabajadores que en los Estados Unidos hay dedicados á dicha industria, más de 50.000 trabajan doce horas y con frecuencia hasta diez y ocho por día, y es frecuente ver á los metalúrgicos del acero trabajar los siete días de la semana, ¡hasta el domingo, en la puritana América! Parece, además, que los magnates del *trust*, no contentos con *aplastar* á las organizaciones á pretexto de mantener el *taller abierto*, eliminan deliberadamente á los obreros más hábiles para sustituirlos por simples peones pagados con salarios de hambre.

A raíz de los hechos revelados por la sangrienta huelga de las fábricas metalúrgicas de Bethlehem, en Pensilvania, hace poco más de dos años, el Senado de Wáshington encargó á la Oficina del Trabajo hiciese un análisis completo de las condiciones del trabajo en toda la industria del acero. La información ha revelado que por triste que fuese la situación de los obreros de Bethlehem, la suerte de algunos de sus compañeros de la misma industria era mucho peor. Ha quedado probado que hay obreros que tienen á veces que estar hasta veinticuatro horas seguidas trabajando, sin descansar un momento. La jornada de diez y ocho horas en muchas fábricas es más bien la regla que la excepción. Calcúlase que una quinta parte del personal total empleado en las fábricas de acero de los Estados Unidos realiza semanas de ochenta y cuatro horas, es decir, siete jornadas de trabajo consecutivas de doce horas.

Muchos de esos infortunados proletarios, declara el informe oficial del Gobierno americano, no van á sus casas sino para comer y dormir. Los casos en que el trabajo, sin embargo muy penoso, se continúa sin interrupción durante los siete días de la semana, no se dan solamente en los altos hornos, donde es necesario que el metal esté siempre en fusión, sino también en otras categorías de la industria, en que ninguna precisión semejante existe.

El agotamiento producido por la jornada de trabajo de doce horas, dice el informe, se aumenta todavía con el hecho de que cada dos semanas, cuando los obreros del turno de día pasan al de noche ó viceversa, trabajan consecutivamente diez y ocho y veinticuatro horas.

Cuanto á los salarios, que con frecuencia han alcanzado un tipo tan alto en los Estados Unidos, singularmente en la industria de la construcción, son hoy, en las inmensas fábricas de la metalurgia del acero, relativamente bajos, sobre todo teniendo en cuenta la carestía de la vida en América.

El informe de la Comisión indica á este propósito que de 172.000 obreros del acero, el 8,03 por 100, ó sean 13.868, ganan menos de 70 céntimos por hora; el 11,89 por 100, ó sean 20.527, ganan de 70 á 80 céntimos por hora; el 29,77 por 100, ó sean 51.417, ganan de 80 á 90 céntimos por hora. Así, 85.812 obreros metalúrgicos del acero, en el país de los mil millonarios, ganan menos de 90 céntimos por hora. Los 88.000 restantes tienen salarios superiores; sin embargo, rara vez pasan de tres dólares (15 pesetas) por una jornada de doce horas.

Sistemáticamente, observa el informe, el *trust* del acero elimina á los obreros más sobresalientes, á los mecánicos más hábiles que ganaban tres ó cuatro dólares por día, para reemplazarlos por pobres peones asalariados de á 70 céntimos la hora.

¿Quiere saberse la opinión de los grandes magnates del acero, de los grandes capitanes de la industria—que á la manera de Carnegie se dan á veces aires de grandes filántropos y pacifistas en Europa—respecto de la situación en que viven sus asalariados?

Lejos de sentir por ello el menor remordimiento y de lamentar los atroces sufrimientos, las crueles miserias sobre las cuales han edificado sus fortunas colosales, lanzan cínicamente palabras como las que hace poco uno de ellos, Mr. E. S. Cock, pronunció ante el Instituto Americano del Hierro y el acero: «El hombre que permanece en el taller doce horas de cada veinticuatro, *no está siempre trabajando.* Además, si esos hombres no estuviesen doce horas en el taller, *¿qué iban á hacer?* Todo lo más, se reunirían para hablar de su descontento, pero no habrían de emplear su tiempo de ocio de un modo aprovechable. Mientras que estando en el taller, *piensan en su trabajo,* aunque esto no les obligue á un gran esfuerzo mental.»

Tanta insolencia y tanto cinismo frente á una explotación como la que acabamos de describir, trabajan mucho más eficazmente por la victoria final del Socialismo que todas las predicaciones de nuestros propagandistas, así sean éstos Jaurès ó Bebel.

Cuartillas volanderas.

Ahora va de veras

Por las apariencias, hemos convenido en que, gracias á Romanones, va á entrar España definitivamente por el camino de su regeneración, y que poco viviremos si no hemos de alcanzar una época dichosa de pacífica reconstrucción interior.

¡Con qué poco nos contentamos! Ha bastado una visita de D. Gumersindo á D. Alfonso para que despierten las esperanzas adormecidas y depositemos toda nuestra confianza en el Gobierno del travieso conde, como le veníamos llamando.

Se impone, pues, una temporadita de reposo, mientras aguardamos que el nuevo jefe del Gobierno escriba esas recetas que han de dar vigor al anémico cuerpo nacional. No es cosa de interrumpir en su labor á Romanones, ahora que viene dispuesto á hacernos felices. Tiempo tendremos para llamarnos á engaño, faltarle al respeto y tornar á decir que la Monarquía es incompatible con el progreso de España.

Por lo pronto, esa opinión pública que no se cansa de ser ingenua, ha prorrumpido en entusiásticos elogios al rey, y esperanzada con las promesas de que este Gobierno, como todos, trae buen repuesto, olvida lo pasado y se prepara á gozar de lo porvenir. ¡Dichosos los países que tienen tan ciega fe en sus gobernantes y en sus instituciones!

¿Quién se acuerda ya de que Romanones venía siendo el más desaprensivo electorero? Basta para olvidarlo el hecho de que ahora nos prometa hacer labor liberal.

¿Quién se atreverá ahora á recordar la decadencia de España bajo la dinastía de los Borbones? En adelante, con Romanones en el Poder, la Monarquía borbónica podrá remediar los daños anteriores.

* * *

Ahora bien, la clase trabajadora ¿tomará asiento como el árabe del cuento, bajo la palmera, esperando que maduren los dátiles y vengan á caer en su boca? Creo que no es capaz de semejante candidez. Tiene bastante bien aprendidas las palabras maestras de que su emancipación no debe esperarla de nadie, sino del propio esfuerzo.

Por eso me figuro que los obreros no se fían demasiado en los proyectos que ahora se anuncian.

Lo mejor que puede hacer el conde de Romanones es dejarse de palabras y poner mano en las reformas tan ofrecidas como incumplidas por todos los jefes del liberalismo que en España venimos sufriendo.

No creo que necesite recordatorios para saber lo que queremos: le bastará revolver en los archivos oficiales y encontrará lo que, año tras año, hemos venido reclamando en primero de mayo. Y verá que está por hacer todo lo pedido.

Nos consta, claro está, que no basta pedir; hay que tener fuerzas, para arrancar. Por eso tenemos mayor interés en organizar nuestras fuerzas que en reclamar lo que no han de darnos de buena gana.

Por lo pronto, nos conformaríamos con que las autoridades no se pusieran al lado de los patronos en caso de huelga. ¡Una friolera!

Y que no nos metan en la cárcel cuando censuremos la intervención de la fuerza pública en esos conflictos.

¿Está claro?—MELIÁ.

No habrá fuerza capaz de someter á los trabajadores á la voluntad de quienes los explotan, el día que aquéllos estén organizados.

Reclamaciones.

El compañero Iglesias ha visitado en los últimos días pasados á los ministros de Gobernación, Fomento y Hacienda.

Al primero hízole dos reclamaciones sobre el impuesto arbitrario con que pretende gravar los vinos el Ayuntamiento de Vigo y la prisión de un ciudadano por denunciar el juego y el incumplimiento de la ley del Descanso dominical.

Al de Fomento le pidió impusiera actividad en la construcción de la carretera de Loja á Priego para calmar los efectos de la crisis de trabajo, y le denunció que á los ferroviarios de la línea de Lérida á Selgua se les ha tenido sin agua para la limpieza durante cuatro meses.

Y al de Hacienda le denunció el escandaloso reparto de consumos hecho por el alcalde de Maguilla, asunto del que ya nos hemos ocupado.

En Prusia.

Congreso Socialista.

Los socialistas prusianos se han reunido en Congreso para determinar su actitud en las próximas elecciones al Landtag.

No ha tratado el Congreso una cuestión particular de Prusia, sino el problema fundamental y esencial de la política alemana.

El régimen casi absoluto y feudal que á pesar del gran desenvolvimiento económico é industrial subsiste aún, descansa en el odioso régimen electoral de Prusia. Votación pública, nombramiento de diputados en segundo grado por electores á su vez elegidos por tres categorías de electores, tal es el sistema electoral llamado por Bismarck «el más miserable entre todos».

Gracias á este régimen inconcebible, impuesto á los más por un golpe de Estado al día siguiente de la revolución de 1848, *junkers* y clericales tienen la mayoría en el Landtag.

El Partido Socialista se abstuvo de participar en las elecciones hasta 1900, fecha en que Bernstein y Arons lograron convencerlo de la necesidad de la lucha electoral. Durante muchos años ha hecho activa campaña por el sufragio universal. Se recuerdan las magníficas manifestaciones de Berlín y la lucha de los seis diputados socialistas, elegidos á pesar de todo.

Nuevas elecciones habrá este año, y de ellas se ha ocupado el Congreso. El Comité Ejecutivo del Partido de Prusia propuso la alianza con las izquierdas en la elección de segundo turno en condiciones de reciprocidad.

El Congreso discutió ampliamente la cuestión de la táctica á emplear en las próximas elecciones al Landtag.

El ponente Hirsch declaró no creer que las elecciones de este año acaben con la mayoría actual; pero espera que disminuyendo sus fuerzas se apresure el advenimiento del sufragio universal y se dará vigor á las masas obreras.

Después de una cuestión relativa á los obreros agrícolas y de un hermoso discurso del labrador Hofer, seguido de una moción, volvióse á la cuestión del día. En un discurso de tres horas desarrolló Hirsch la proposición del Comité sobre la alianza con los burgueses partidarios del sufragio universal á condición de justa reciprocidad. Combatió la proposición de Eisner y Magdeburg, quienes renuncian á la reciprocidad. Hirsch fué muy aplaudido, y muchos oradores hablaron en favor de la moción del Comité, principalmente Borchard y Stroebel, diputados al Landtag. Los diputados al Reichstag Bernstein, Kluches y Randaberg entienden que no se debe votar á los liberales en el primer turno.

La diferencia esencial estriba en la reciprocidad de la alianza.

Bernstein advierte que las divergencias de criterio están en saber las condiciones de reciprocidad que han de exigirse á los liberales; Hirsch, ponente, está de acuerdo con Bernstein, y dice que el Comité en su moción deja en libertad á los amigos del sufragio universal y pone á todos las condiciones más fáciles para el triunfo de la reforma.

Son retiradas á seguida todas las contraproposiciones, y la moción del Comité es aprobada por unanimidad.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 17 de enero.

Concurren los cuatro concejales socialistas y la preside el alcalde.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Figura en él una moción de la Alcaldía comunicando la fórmula de arreglo convenida con los empresarios de teatros y cinematógrafos para la cobranza del arbitrio sobre espectáculos.

El Sr. Ruiz Jiménez explica lo ocurrido hasta llegar á la fórmula.

La cuestión del pan.

Usa de la palabra García Cortés.

Nuestro compañero dice que ha recibido una comunicación de la Alcaldía invitándole amablemente á que concrete las denuncias que hizo en el mitin que organizó la Casa del Pueblo el pasado domingo para tratar de la subida del precio del pan.

«Aunque ya he contestado el oficio—añade—considero oportuno abordar el asunto públicamente en sesión, á fin de que se conozcan con exactitud los juicios y manifestaciones que expresé en ese mitin.

»Me sorprende el oficio del alcalde y el revuelo que mis palabras han producido entre los tenientes de alcalde. El extracto de mi discurso publicado por *El Liberal* refleja fragmentariamente lo que yo dije en aquel acto. Y, la verdad, no hallo en ese extracto fundamento para lo ocurrido.

»En lo que yo dije en el mitin, y que ahora repito aquí—pues acostumbro á expresarme en todas partes lo mismo—, no hay ofensas para nadie; son juicios que hasta carecen de novedad, porque los he expuesto en el Ayuntamiento en diversas ocasiones.

»Yo censuré á los tenientes de alcalde porque, por regla general, se muestran blandos con los tahoneros que defraudan al vecindario; yo censuré especialmente á los que en la sesión que el Ayuntamiento dedicó recientemente al asunto del pan consideraron justificada la subida que pretendían hacer los tahoneros, sin tomar en consideración más razones que los deseos alegados por ese gremio; yo hablé también de la denuncia formulada por Barrio sobre las 2.000 pesetas que pagan los tahoneros en cada distrito para que los consientan la defraudación, y hablé de ella sin comentarla, sino para afirmar que el expediente que se había formado para depurar los hechos denunciados estaba aún sin resolver.

»Algo más dije, que no recogió la Prensa y que, á mi juicio, tiene más importancia. Yo dije que había oído á varios tenientes de alcalde, que me parecen personas dignas y veraces, que en las Tenencias de Alcaldía se hallan rodeados de funcionarios que, lejos de secundar su acción cuando se endereza contra los tahoneros, la entorpecen y neutralizan por cuantos medios están á su alcance. Hay quien me ha asegurado que la organización establecida en sus oficinas para favorecer la defraudación de los tahoneros constituye un obstáculo frente al cual se estrella toda la actividad y toda la voluntad del teniente de alcalde que quiere cumplir con su deber.

»Después del mitin, un teniente de alcalde me ha contado los esfuerzos de imaginación que tuvo que hacer para efectuar un repeso «verdad». Para llevarlo á cabo necesitó engañar á todos los dependientes de la Tenencia, pues éste era el solo medio de impedir que los tahoneros fueran avisados de que iba á repesarse el pan.

»Como pueden observar, nada dije en el mitin que justifique cierta molestia. Por ello, cuanto dije en aquel acto lo ratifico ahora.

»Una manifestación para concluir. A los señores tenientes de alcalde no debe extrañarles que mientras en las Tenencias de Alcaldía tenga amparo la inmoralidad el vecindario se revuelva contra las autoridades municipales y haga á los tenientes de alcalde los primeros culpables de cuanto sucede. Si quieren evitar que esta situación continúe deben proceder enérgicamente contra los tahoneros y contra los funcionarios que les ayudan y encubren. Así, sólo así, podrán cortar el paso á la malicia.»

El Sr. García Molinas, primer teniente de alcalde, habla en nombre de todos.

Dice que, con efecto, el relato que hizo la Prensa del discurso de Cortés les produjo mala impresión; que los juicios expresados por nuestro compañero sobre el estado de las Tenencias de Alcaldía son exactos; que no hay medio de perseguir á los funcionarios desleales que amparan á los tahoneros por falta de pruebas materiales; que los concejales socialistas debieran ayudarles á encontrar esas pruebas, á fin de imponer correctivos, y no llevar estos asuntos á la plaza pública.

Rectifica Cortés insistiendo en que en lo dicho por *El Liberal*—que se aproxima bastante á lo que expresó en el mitin—no hay motivo para la molestia sufrida por los tenientes de alcalde.

Agrega que éstos tienen medios de perseguir á esos malos funcionarios y que en los casos que carecen de pruebas materiales deben, ya que no pueden dejarlos cesantes, destinarles á otros servicios distintos á los de las Tenencias de Alcaldía.

Interviene el alcalde enalteciendo la honradez de los tenientes de alcalde y comunicando que, en vista de lo dicho por Cortés, se va á proceder á una investigación en las Tenencias de Alcaldía con objeto de inquirir qué funcionarios secundan á los tahoneros que defraudan al vecindario.

Y se termina este asunto.

Moralidad socialista.

Vicente Barrio denuncia que en las oficinas de la Inspección sanitaria figuran cuatro vigilantes sanitarios como si hubieran sido empleados por él.

«Como esto no es cierto, porque ni yo ni ningún concejal socialista empleamos á nadie, pido que desaparezca esa nota de dichas oficinas.

»Ni siquiera conozco á tales vigilantes. Mal puedo haberles empleado ni recomendado.

»Me interesa hacer públicamente estas manifestaciones para que no pueda propalarse por ahí que la minoría socialista reparte credenciales como los demás partidos.»

El alcalde hace algunas observaciones afirmando que no es vituperable el emplear á los amigos y que él quisiera disponer de credenciales para cuantos se las piden.

Tercia en el asunto García Quejido.

«También—dice—hay vigilantes que aparecen nombrados por mí. Mi caso es distinto al de Barrio y quiero explicarlo.

»Al crearse las Inspecciones sanitarias, el personal se nombró por el sistema de la rebatiña...

El Sr. Arránz.—¿Cuándo ocurrió eso?

Quejido.—¡Tranquilícese! Fué antes de entrar S. S. en el Concejo.

El Sr. Catalina.—Ese sistema sigue aplicándose.

Los Sres. Alvarez Arránz y Argente lo niegan. (Lo que es un colmo de frescura, porque la afirmación de Catalina es exacta. Como lo es también que los únicos concejales que no se aprovechan de la *rebatiña* son los socialistas.)

Continúa Quejido diciendo que cuando se hizo el reparto de credenciales á él le correspondieron cuatro.

«Si yo las hubiera rechazado hubieran sido aprovechadas por otros concejales. Para evitar esto hice que se aplicaran á subsanar injusticias del Ayuntamiento. Y se dieron á personas completamente desconocidas para mí y de las que obraban en el mismo Ayuntamiento antecedentes que acreditaban que procedía otorgarles una reparación.

»Yo no empleé á nadie. Lo que hice—y ahí están los hechos que corroboran mi aserto—fué sustituir al Municipio en una obra de justicia.

»Estimo, por lo tanto, que no debía aparecer mi nombre al lado del de ningún funcionario. Yo no he recomendado ni nombrado á nadie; lo que he hecho ha sido simplemente contribuir á remediar ó atenuar atropellos.

»Claro es que en el caso de Barrio es más violento lo que se ha hecho, pues no ha intervenido en el nombramiento de los vigilantes que aparecen como recomendados suyos. Cuando estos nombramientos se hicieron, Barrio no estaba siquiera en Madrid.»

El alcalde insiste en las apreciaciones que formuló antes y agrega que complacerá á los concejales socialistas.

El monumento á Canalejas.

Se entra en el orden del día, aprobándose, tras breve debate, en el que interviene García Cortés, un dictamen proponiendo el arriendo de un local para arrendar el material procedente del campamento de desinfección.

Después se discute otro proponiendo que se conceda un crédito de 45.000 pesetas para el monumento á D. José Canalejas.

García Cortés estima excesiva la cantidad y anuncia que por este y otros motivos la minoría socialista vota en contra del dictamen.

El concejal republicano Sr. Catalina defiende el dictamen diciendo que él propuso la cantidad y enalteciendo la memoria del Sr. Canalejas, al que pone como modelo de gobernantes.

¡Vaya un republicano!... Mas, ¡no comentemos, no comentemos!... Paz y respeto á los muertos, aunque en ocasiones aproveche á los «vivos».

El Sr. Martín Pindado, en nombre de la familia del Sr. Canalejas, agradece lo hecho por el Ayuntamiento.

El Sr. Valdivieso une su voto al de la minoría socialista.

Sin más debate se aprueba este dictamen.

La misma suerte corren los demás del orden del día, salvo dos que quedan sobre la mesa.

Sobre una proposición del Sr. Carnicero habla Quejido diciendo que este señor padece un grave error, pues propone que se haga una oposición para proveer una plaza, cuando ya se ha resuelto hacerlo.

Agrega que lo mejor sería suprimir la plaza, con lo cual se ahorrarán discusiones los concejales y dinero el vecindario.

Las oposiciones de la Beneficencia.

Vuelve á hablar Quejido.

Se ocupa de las oposiciones que se están efectuando para las plazas de médicos de la Beneficencia municipal, extrañándose de que en el primer ejercicio el Tribunal no haya eliminado á ninguno.

«Es verdaderamente anómalo que el Tribunal no haya encontrado en ninguno de los opositores—que pasan de 80—motivos para eliminarlos. Hay quien teme que si el Tribunal sigue la misma línea de conducta en los ejercicios sucesivos, resulte que el número de aprobados supere al número de plazas que hay que cubrir, lo que es causa de reclamaciones y perjuicios.»

El Sr. Sáiz, presidente del Tribunal de oposiciones, trata de explicar lo ocurrido y ofrece mantener el criterio de que no se aprueben más opositores que los precisos para las plazas vacantes.

Acto seguido se levanta la sesión.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 4.405,15 pesetas.

Madrid.—Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; R. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; F. Pajares, 0,10; P. Cervera, 0,10; J. F. Morán, 0,10; Torrent, 0,15.—Total, 1,35.

P. G. de Fernando, 5; Ceballos, 0,25; J. Freire, 0,50; Esteban, 0,50; L. Otero, 0,30.—Total, 6,55.

Ortuella.—Agrupación Socialista, 2; sobrante del 1.º de mayo, 3,10; C. López, 0,25; J. Gancedo, 0,25; C. Martínez, 0,25; M. López, 0,25; M. Lucas, 0,50; L. Pardo, 0,25; F. Fernández, 1; G. García, 0,25; F. González, 0,55; N. Lozano, 0,50; M. Azes, 0,20; F. Fernán- 0,35; J. Quiroga, 0,10; S. Saiz, 0,20.—Total, 10.

Pasajes.—B. Cumplido, 2.

Gallarta.—Agrupación Socialista, 10; Mineros Subterraneos, 5; producto de una suscripción, 5,15.—Total, 20,15.

Linares.—Sociedad de Obreros Panaderos, 1.

Cañete la Real.—Sociedad de Obreros, 0,50.

Total general, 4.446,70 pesetas.

Arma al brazo.

Hemos convenido que en España, lo mismo que en cualquier parte donde haya explotadores, existen para los explotados los males consiguientes al despojo del producto de su trabajo; su alimento es insuficiente; la vivienda, más digna de puercos que de personas; sus vestidos, pingajos mal arreglados; su educación y su cultura, infames, y como lontananza de su porvenir, hijos anémicos, capaces sólo de continuar la pendiente que conduce al abismo de su destrucción...

Todo esto tenemos convenido, y, en su consecuencia, la necesidad que tenemos de trabajar por que desaparezca tal régimen de injusticias; trabajar por la desaparición de la casta burguesa; trabajar por aniquilar para siempre el montón de vagos que la constituyen, acabando también con sus vicios y crápulas, inmundicias sociales donde la Humanidad se revuelve desesperada.

Poco á poco se forma ambiente, y la masa productora, los trabajadores, entran en el recto camino de su emancipación; por ley previa de su finalidad, abolición de la Monarquía é instauración de la República. Después el Gobierno del pueblo por el pueblo.

Pero hete aquí que ya entrados en este camino los trabajadores, la mascarilla del mayor burgués español sonríe, habla y ofrece con bombo y platillos la panacea que ha de salvar á España de miserias y hambre: la liberalización del Gobierno.

La mayoría de los trabajadores tienen ya bastante con este anuncio de esperanza, y, abiertamente, se colocan al lado del gran burgués. ¡Siguen como antes: hambrientos, desnudos, incultos, habitando cochineras; pero siguen también con la esperanza de que algún día han de mejorar!... ¡Sí, algún día!... Pero no por ese camino. No conformándose con lo que buenamente nos quieran dar, sino exigiendo, imponiendo á la burguesía, por la fuerza de nuestra organización societaria y nuestra política de clase, nuestras pretensiones del momento, para llegar más tarde á la posesión del Poder político y desde él transformar este régimen de injusticias en una sociedad libre, donde todos recibirán el producto íntegro de su trabajo y nadie podrá vivir del trabajo ajeno.

Ya veréis, los que fiais en las promesas del mayor burgués español y en las de su Gobierno liberalizado.

Este año, si no se aumenta, seguirá la misma lista civil, las cesantías de ministros, el dinero para la Iglesia, las pensiones, las pesetas que se gastan en ejército... y todo ese fárrago que nos sabemos sobradamente los que lo llevamos á las costillas.

Pero, en cambio, nuestros salarios no aumentarán, los caseros seguirán cobrando á buen precio los cubiles donde vivimos, tendremos que pagar la cédula; el pan, el arroz, las patatas, las judías, etc., no bajarán de precio; nuestros hijos tendrán malas escuelas, porque los maestros cobrarán sueldos miserables. Es decir, que los que todo lo producimos no mejoraremos en un ápice por la voluntad burguesa.

El único modo de mejorar la situación obrera es organizarse en Sociedades de resistencia para conseguir nuestro mejoramiento económico: aumento de salario, disminución de jornada, supresión de destajos, socorro al accidente, etc. Y afiliarse al Partido Socialista, que practica la política obrera, á fin de que los Ayuntamientos, Diputaciones y Parlamento estén compuestos por trabajadores que sabrán administrar en beneficio de los que producen.

¡No olvidéis nunca, compañeros trabajadores, que los que ganan el pan con el sudor de la frente de otros no darán otra cosa sino lo que les sea arrancado por la fuerza!

Para ello hay que estar siempre arma al brazo.—DESIDERIO TAVERA.

Los concejales socialistas.

En Villanubla, donde existe mayoría socialista, se ha consignado en los presupuestos 1.000 pesetas para plus, en lugar de 150 que se consignaban cuando había mayoría burguesa. Cobrarán ahora los obreros una peseta diaria en vez de 50 céntimos que cobraban antes, y no todos los días.

También han obtenido 1.500 pesetas de economías en dichos presupuestos.

***

Los concejales socialistas de Mora de Toledo disfrutan el más fresco de los alcaldes de España.

El Ayuntamiento anterior ofició á la Sociedad Ratie para que levantara de la vía pública todos los postes y palomillas de los edificios propiedad de la villa, acuerdo mantenido por el Ayuntamiento actual.

Pues bien, el alcalde, sin contar con el Concejo, ha autorizado á dicha Sociedad cuantos postes y palomillas le parezca y en los sitios que le venga en gana.

Además, para mejor expresarse como cacique de dicha Sociedad, no ha cobrado el Ayuntamiento, debido á su influencia, 500 pesetas que debía pagar la misma, como arbitrio municipal.

—

La influencia caciquil del alcalde de Mora de Toledo corre parejas con las pretensiones de los señores burgueses de dicha localidad.

Con motivo del reparto de Consumos, los pudientes de Mora han puesto en juego sus mañas á fin de que desapareciera del mismo todo cuanto pudiera perjudicar á ellos y favorecer á los trabajadores.

Manifestaciones, escándalos, injurias, todo, hasta salirse de la legalidad, han necesitado para lograr su pretensión.

No importa. Los concejales socialistas, ahora y siempre, estarán en su puesto, sin importarles nada alcaldes ni caciques. Y lograrán por su conducta honrada convencer al pueblo.

***

En Teba, el compañero Hueso está realizando una activa campaña contra la Empresa arrendadora del cobro de patentes industriales.

Gracias á la actuación de los socialistas, en este Ayuntamiento se hará justicia á quien deba hacerse y se harán públicos los atropellos de Empresas y autoridades.

El alumbrado público.

Contradicción inexplicable.

El pleito del alumbrado público de Madrid entrará en una nueva—y quizá definitiva—fase en cuanto se aplique en su integridad el último acuerdo del Ayuntamiento.

Aunque EL SOCIALISTA lo ha recogido, es oportuno reproducirlo para refrescar la memoria de los lectores. Tiene el acuerdo dos partes. En la primera—que es el dictamen de la Comisión de luz—se reclaman del Poder central los medios necesarios para municipalizar el servicio de alumbrado; en la segunda—que es el «añadido» al dictamen que se hizo á propuesta de los ediles republicanos Sres. Llorente y Talavera—se resuelve confeccionar, al mismo tiempo que se verifica la referida reclamación, el pliego de bases para un concurso de alumbrado «completamente libre»; es decir, un concurso al que pueda presentarse la Compañía del Gas.

El alcance del «añadido» de los señores Llorente y Talavera no se les escapará á nuestros lectores. Es inutilizar el dictamen de la Comisión; es todavía más: es echar por tierra el acuerdo de la Junta municipal, que excluyó á la Compañía del Gas del concurso del alumbrado y, por ende, los esfuerzos titánicos que hubimos de hacer algunos concejales para impedir que la Empresa pueda aprovecharse de la novación del contrato que hizo en 1898 y que en pleno salón de sesiones ha sido calificada de inicuo despojo.

Yo no diré que el propósito de los autores del «añadido» y de los que le votaron sea beneficiar á la Compañía del Gas. Admito, si así les place, que su deseo al formularlo es servir al vecindario. Lo que sí afirmo, como lo afirmé en el Ayuntamiento en sesión pública, que el efecto del «añadido» favorece á la mencionada Empresa, puesto que la coloca en situación de utilizar una fábrica y una tubería que en estrictos principios de justicia deberían pasar á ser propiedad de Madrid en 1914.

Reviste la cuestión varios aspectos; pero antes de estudiarlos es pertinente que los vecinos se hagan cargo de las posiciones que han tomado los diversos partidos en este asunto que tan vital interés tiene para Madrid.

Sólo hay un partido que se mantenga en actitud de irreductible oposición á la Compañía del Gas. Es el Partido Socialista. Ninguno de los que le representamos en el Concejo hemos cedido ni una sola línea en esa oposición.

Cierto que hay concejales de otros partidos que acompañan á los socialistas. Por ejemplo, el Sr. Valdivieso, de los federales; los señores Rosón, Trompeta (D. Enrique) y Villaamil, de los reformistas; los señores Rozalem y Guijarro, de los unionistas; los señores Piera, Argente, Largacha y Reynot, de los liberales. Mas al lado de estos señores, adversarios decididos de concursos que puedan beneficiar á la Compañía del Gas, existen dentro de sus mismas minorías otros ediles que piensan de distinto modo.

Así, en el partido federal, frente al señor Valdivieso, está el Sr. Llorente, que ha sido en las últimas sesiones que el Ayuntamiento dedicó al asunto del alumbrado el campeón del «concurso libre»; en el unionista, frente á los señores Guijarro y Rozalem, hallamos á los señores Talavera, uno de los autores de ese «añadido», llamado á ser famoso; Catalina, Rodríguez Reyes, Carnicero, Conde Rincón, Fernández Loza y algún otro; en el reformista figura votando el «concurso libre» el Sr. Gayo, y en los monárquicos, la inmensa mayoría está en disconformidad con los señores Argente, Piera, Reynot y Largacha.

Por lo que se refiere á los concejales republicanos, se ha producido un fenómeno que no puedo explicarme. Todos los que militan en la Unión republicana, en el partido federal y en el reformista, firmaron con los que representamos al Partido obrero un manifiesto contra las grandes Empresas, en el que se decía, con relación á la Compañía del Gas, que la novación de 1898 fué «acto lesivo para los intereses municipales», se denunciaban sus manejos para que el concurso de la luz quedara desierto—como sucedió—y se estampaban palabras tan significativas como las que transcribo:

«Estas maniobras de la Compañía llegan á todos los terrenos, lo mismo al industrial que al político. Y aun hace más porque no se le escape la presa: intenta torpemente que los periódicos que la combatieron al plantearse la cuestión del alumbrado en el Ayuntamiento tomen ahora su defensa ó, por lo menos, enmudezcan.»

Y aun hacían más en el aludido manifiesto los concejales republicanos. Suscribían la siguiente conclusión:

«Que se respete en su integridad el acuerdo de la Junta municipal que excluyó á la Compañía del gas del concurso del alumbrado y no se acepte ninguna fórmula de arreglo con dicha Empresa que no tenga por base la reversión reconocida á favor de Madrid en el contrato de 1864.»

El manifiesto está fechado el 20 de octubre de 1912.

Un mes después, la mayoría de los firmantes votaba el «añadido» de los señores Llorente y Talavera, que se opone fundamentalmente á la conclusión que acabo de reproducir y á las consideraciones que la preceden.

La contradicción es evidente.

Yo lo declaro con sinceridad: no acierto á explicármelo. Si alguno de los interesados ó los organismos de los partidos en que militan me lo explican, se lo agradeceré.—M. GARCÍA CORTÉS.

Propaganda socialista.

En Zamora.

El domingo último, 12 del corriente, celebróse en esta capital un mitin de carácter socialista, en el que tomó parte nuestro amigo Iglesias.

Con este motivo se hizo al diputado socialista un recibimiento entusiástico y cariñoso.

La estación estaba llena de trabajadores zamoranos y de representaciones de las organizaciones obreras de los pueblos inmediatos.

Al bajar del tren Iglesias fué acogido con calurosos vivas por la multitud, á la vez que la música de la Diputación ejecutaba el hermoso himno socialista *La Internacional*.

Con las banderas de las colectividades obreras á la cabeza, y la música tras de ellas, entró el numeroso concurso en la capital formando imponente manifestación. En los balcones, ventanas y aceras de las calles por donde aquélla pasó, veíanse muchísimos hombres, mujeres y niños presenciando el desfile de los ciudadanos que habían ido á esperar á Iglesias.

En el camino recorrido desde la estación á la fonda en que paró nuestro compañero no cesaron los vivas al diputado socialista y al Socialismo.

Desde un balcón de la fonda, Iglesias dirigió la palabra á sus acompañantes, agradeciéndoles la cariñosa acogida que le habían dispensado y exponiéndoles el objeto de su visita.

A las tres de la tarde celebróse el mitin en el teatro, que fué incapaz para contener tanto ciudadano como á él concurrió.

Presidió el acto Gregorio Iglesias, usando de la palabra en primer término un correligionario de Corrales y después un miembro de la Sociedad de Albañiles.

Iglesias, que les siguió, pronunció un extenso discurso, en el que trató tres asuntos: uno, la importancia y la necesidad de la organización obrera para lograr el mejoramiento de las condiciones del trabajo; otro, la bondad de las ideas socialistas, la fuerza de que ya disponen los elementos que las sustentan y lo inevitable de su triunfo, y el tercero, la absurda pretensión de querer Maura gobernar, los actos de demencia que él y sus secuaces habían realizado en vista de que el Poder no había ido á sus manos, y la resolución firme que todos los elementos progresivos debían adoptar para oponerse por todos los medios á su vuelta al Poder.

Los tres compañeros fueron aplaudidos, siendo muchas las muestras de apro-

bación con que fueron acogidas las principales aseveraciones de Pablo Iglesias.

En Benavente.

Al siguiente día, por la tarde, trasladóse á este punto desde Zamora el diputado socialista.

Si animación y entusiasmo produjo en la citada capital la presencia de nuestro amigo, no fué menor la que causó en Benavente.

Con banderas y música y una apiñada multitud fué recibido allí Iglesias, que apenas se apeó del tren oyó numerosos vivas á su persona y al Partido Socialista, siendo abrazado por muchos compañeros.

Llegados con dificultad (tan numerosa era la concurrencia) á la casa donde Iglesias había de pasar unas cuantas horas, dirigió la palabra nuestro amigo á los acompañantes, dándoles las gracias por el recibimiento fraternal que le habían hecho y diciéndoles que los visitaba con el solo objeto de exponerles las ideas que á los trabajadores han de mejorar y redimir.

Así fué. A las pocas horas y ante un numeroso público que llenaba de bote en bote el teatro, y bajo la presidencia del correligionario Aguillaume, Iglesias peroró durante hora y media.

Dedicó un cariñoso recuerdo á los dos queridos correligionarios que en Benavente fallecieron en el intervalo de algunos días; describió los efectos de la explotación en la masa obrera y la precisión que ésta tiene de mejorar inmediatamente su estado; expuso los fundamentos del Socialismo, sus progresos, la proximidad de su triunfo y los elementos que á él han de concurrir, y terminó haciéndose cargo de los actuales momentos políticos, y principalmente de la actitud de Maura y de su partido, manifestando que si antes la Conjunción republicano-socialista, y con ella los que quieren que nuestro país progrese, habían puesto el veto al causante de los fusilamientos de Clemente García y de Ferrer, ahora habría que ponerle con más resolución, levantándose todos contra él si al Poder volvía.

Estas palabras de Iglesias fueron acogidas con unánimes y estruendosos aplausos, mereciendo asimismo señaladas muestras de aprobación cuantas afirmaciones doctrinales hizo y todo lo manifestado acerca de los medios que los obreros deben emplear para mejorar su condición y redimir su clase.

A las pocas horas de celebrado el mitin, Iglesias salió para Madrid, y aunque la hora era intempestiva y llovía copiosamente, le acompañó á la estación un gran número de ciudadanos, que le vitorearon al partir el tren.

—

Lo mismo en Zamora que en Benavente, nuestro amigo Iglesias ha recibido numerosas pruebas de afecto y consideración de los republicanos de ambos pueblos y de los próximos á dichas localidades.

POR LAS VICTIMAS DE LA POLITICA CANALEJISTA

Suma anterior, 2.439,05 pesetas.

Madrid.—S. Alvarez, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,25; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; P. Cervera, 0,10; J. F. Morán, 0,10; F. Pajares, 0,10.—P. G. de Fernando, 5.—Total, 6,10.

Pasajes.—B. Cumplido, 1.

Oviedo.—Publicado por AURORA, 2,25.

Total general, 2.448,40 pesetas.

Conferencia del Dr. Queraltó.

El sábado último, día 18, á las nueve y media de la noche, y en el salón de actos de la Casa del Pueblo, explicó su anunciada conferencia el doctor Queraltó, siendo el tema desarrollado «La Beneficencia y la Justicia».

El local, media hora antes de comenzar el ilustre médico su conferencia, se veía repleto de trabajadores, que estaban apiñados hasta las puertas y pasillos, deseosos de escuchar la palabra del docto conferenciante.

Antes de pasar adelante conviene hacer notar algo que seguramente no habrá pasado inadvertido para el doctor Queraltó. Es ello el mentís tan rotundo que dieron cuantos acudieron á escucharle á esa pléyade de *intelectuales* que no desperdician ocasión de afirmar que los trabajadores no se preocupan sino de su salario, olvidando su educación —cuidar del estómago y descuidar el cerebro—, porque bien demostraron éstos que, tanto como el comer, les preocupa el saber. Y añadiremos más, que el doctor Queraltó podrá ratificar, si recuerda cuántos intelectuales acudieron el lunes 13, á las diez de la noche, al Ateneo de Madrid, á escuchar la conferencia que en la docta Casa explicó. Con los dedos de las manos podían haber sido contados los ateneístas que asistieron, y es que ¡son tan sabihondos! que ya no tienen nada que aprender (!). En cambio, las tribunas públicas hallábanse repletas de obreros, que le escucharon con mucha atención.

Basta de digresiones, y al asunto. Fueron sus primeras palabras para agradecer al público su asistencia al acto, saludando después á cuanto en Madrid significa elemento liberal y progresivo, y principalmente á la clase trabajadora que lucha por ideales de verdad y de justicia.

Censuró á la institución que en Barcelona lleva el nombre de Potronato contra la tuberculosis, la cual, predicando amor al infortunio, socorro al desvalido y curación á los enfermos, organizaba corridas de toros y juergas de todas clases, no para coadyuvar al desarrollo de la beneficencia, sino para atraerse á los ciudadanos y después reducirlos á la impotencia, haciéndolos pusilánimes, y porque él, el doctor Queraltó, se dió cuenta de dicha laber y comenzó su campaña de protesta, empezaron á caer sobre él procesos, persecuciones, injurias é infamias.

«Los señores del Patronato—dijo—no se conforman con los cuatro años y ocho meses de destierro que he empezado á sufrir, eso que dicen procurar el bien del prójimo, y todavía siguen calumniándome; y es que la beneficencia que representan es la que trata de salvar los cuerpos, no contra la enfermedad, sino procurando que confiesen y comulguen para que se salve el alma, y dejan que se mueran los individuos, porque toleran que desfallezcan sus cuerpos.

»La beneficencia es la consecuencia del avance de la Humanidad en los últimos veinte siglos, la cual ha sido impuesta por las reclamaciones y necesidades de los hombres.»

Estudió después el estado de esclavitud por que ha pasado y aun pasa la Humanidad, razonando cómo los que más se titulaban religiosos y cristianos eran los más partidarios de la esclavitud, aduciendo unas palabras de San Pablo mismo, que dijo que «la esclavitud era compatible con el cristianismo», dándose el caso de que cuando fué borrada la esclavitud, los últimos en tener esclavos fueron los mayores representantes del cristianismo.

Expuso cómo durante siglos los hombres han estado condenados á morir por impericia y desconocimiento de los males que sufrían, á consecuencia de no haber progresado la Medicina, en tanto que hoy hasta los Gobiernos se preocupan más de las vidas de los ciudadanos, y si parece que se preocupan más de las de los trabajadores, es porque sus enfermedades no son sólo perjudiciales para ellos, sino que además son un peligro para los mismos que les rodean, pues los infectarán, y de ahí que los diversos Estados de las naciones más civilizadas hayan creado asilos, sanatorios y toda clase de Centros destinados á socorrer y á aliviar á los enfermos y desvalidos.

«Pero la beneficencia que sostiene el Estado—continuó—, en vez de hallarse en su mayor apogeo por el avance de la Ciencia, se encuentra sin proteger á los sanos y disminuir los enfermos, á pesar de haberse creado asilos, sanatorios y Casas de salud para ciegos, tuberculosos, anormales, etc., resultando hoy, como prueban numerosas estadísticas, que por cada uno de esos Centros que se abre, el número de enfermos es mucho mayor, pudiendo afirmarse que dicha beneficencia está en su derrota.»

Para demostrar que los tuberculosos no lo son solamente por la falta de aire y de sol, citó lo ocurrido en París hace años, en que los gobernantes ordenaron abrir nuevas calles, con vías de comunicación aireadas y llenas de sol, y, sin embargo, el número de tuberculosos no había disminuído, porque el mayor auxiliar de la tuberculosis es la forma en qus se realiza y desarrolla la industria moderna, las malas condiciones del trabajo, el poco salario y el poco alimento, todo ello después de veinte siglos de esclavitud religiosa.

Citó lo ocurrido hace algunos años en la nación francesa, que al querer el Gobierno que el Ejército lo constituyesen jóvenes de un determinado perímetro torácico, de acuerdo con los informes de los médicos, tuvo que derogar la disposición que tal medida quería implantar, porque el Ejército se quedaba sin soldados, con lo cual no habría tal institución, diciendo el Dr. Queraltó que algo parecido iba á ocurrir en España, porque la mayoría de los jóvenes no han podido ir á filas por no llenar sus organismos los requisitos de la ley.

La causa de tal degeneración, según demostró el conferenciante, es que los productores tienen que llevar el peso de los tributos de la nación; que ganar, por un lado, para sostener á los ciegos, á los anormales, á los enfermos, á los presidiarios, etc., y por otro lado, sostener, no sólo á la caterva de frailes, curas, monjas y demás parásitos, sino á los burgueses, á los explotadores de toda clase y á los gobernantes de toda ley, encontrándose la Humanidad en completo estado de degeneración.

Cantó elocuente al trabajo, que debiera ser la unica razón de la existencia humana, porque no habiendo actividad, viene la enfermedad y después la muerte, y él, no sólo es la dignificación de la vida, sino lo imprescindible y necesario; pero «en esta sociedad infame—dijo—el trabajo es un estigma, porque en los trabajadores es en quienes más se ceba la tuberculosis y toda clase de enfermedades, lo mismo que en los barrios obreros es donde la tuberculosis domina, mientras que en las casas en que no se rinde ningún culto al trabajo no hay enfermedades y la muerte se retrasa.

»Y lo peor es—agregó—que la degeneración se hereda por los hijos de los obreros, y está demostrado que un hijo de una obrera, al nacer, pesa bastante menos que el de una mujer rica, porque aquélla ha estado trabajando hasta momentos antes de dar á luz, y ésta no, por lo que tampoco es extraño que la mayoría de los niños que mueren sean hijos de trabajadores, y puede decirse que la sociedad actual representa la organización más completa de la enfermedad y de la muerte, razón que justifica que la Humanidad vaya cada día avanzando más hasta conseguir todo aquello que la Naturaleza conceda, como reconoce y defiende la Ciencia, porque el hombre es hijo de la tierra y es en ella en donde todo se ha de arreglar, no un más allá ignoto, porque aquí queremos vivir bien, ya que hoy la Medicina declara que nada hay que justifique la existencia de la enfermedad y sí el derecho á la vida plena, fuerte, que eso es el derecho al bien y á la justicia, porque sólo la justicia es el triunfo de la Ciencia y lo que daña á la justicia daña á la vida y viceversa; porque permitir que una vida y una conciencia se dañen, es permitir que se dañe á la justicia.»

Manifestó que el hijo del zar de Rusia está sufriendo tuberculosis en los riñones, á pesar de ser representante *directo* de Dios, y hasta la enfermedad de los miserables, filtrándose por entre los centinelas y las ventanas de su palacio, ha penetrado en su cuerpo *semidivino*.

«Nosotros — exclamó—no queremos un mundo de enfermos santos y benditos, ni hace falta la santidad y la caridad, sino queremos hombres fuertes, sanos y robustos y deseamos la mayor expansión de la justicia; por eso no hay que luchar sólo contra los explotadores, sino contra los que se pasan la vida en la taberna, degenerándose, alcoholizando su organismo, sin pensar ni acordarse de la explotación de que son víctimas y siendo á la vez traidores á sus compañeros.»

Sus últimas palabras, encaminadas á dar las gracias á la concurrencia por haberle escuchado, fueron acogidas con una ovación delirante, que duró largo rato, como asimismo fué aplaudido varias veces durante la hora y media que duró la conferencia.

Congreso Obrero.

Hace algún tiempo que la Sociedad de Vidrieros y fontaneros, de Bilbao, inspirada en el buen deseo de que se constituyese en España una Federación Nacional de Obreros de dicho ramo, comunicó la idea á las demás Sociedades y similares existentes en España, y como fuese bien acogida realizáronse los trabajos preparatorios para llevarla á la práctica, y durante los días 15, 16, 17 y 18 del actual, ambos inclusive, se han reunido en Madrid las colectividades que á continuación se expresan, que han estado representadas por Juan Badía Font, la de Zaragoza; por Julio Martínez, la de Bilbao; por Indalecio Francés, la de Burgos, y por Victoriano Montejo, la de Madrid. Han estado representadas, si bien no directamente, las Sociedades de Valladolid, Pontevedra, San Sebastián, Reus, Manresa, Gijón y Pamplona.

Terminada la labor del Congreso, que ha sido la de dar por constituída la Federación Nacional de Vidrieros, Fontaneros, Hojalateros y similares, se celebró un mitin de clausura del mismo, que se efectuó el sábado 18, á las nueve de la noche, en el Círculo Socialista del Sur, y en el que usaron de la palabra los delegados de Bilbao y Zaragoza y los compañeros Jesús Doñoro, Lucio Martínez y Padilla.

Dicha Federación ha tomado el acuerdo de ingresar en la Unión General de Trabajadores.

El conflicto de los metalúrgicos.

Mitin en Barbieri.

Convocado por la Comisión nombrada por las Directivas del ramo de construcción, se celebró el domingo pasado, por la mañana, un mitin para exponer á todos los trabajadores de dichos oficios la situación del conflicto creado por el egoísmo de los patronos metalúrgicos primero y por la soberbia de la Federaciónu patronal después, que, sin motivo justificado, ha declarado la huelga á veintitrés oficios, con más de 20.000 obreros.

Mucho antes de la hora señalada para comenzar era materialmente imposible el acceso al local, que tenía mucha más cabida por haberse quitado las butacas para los bailes que en Barbieri se celebran, apiñándose los trabajadores en el salón.

El acto del domingo, realizado por la clase trabajadora del ramo de construcción, que cuenta con la solidaridad de todos los de otros oficios de Madrid y de España entera, ha sido digna respuesta á la injustificada y arbitraria conducta patronal.

A las diez y media dió comienzo el acto, presidiendo el compañero Antonio Vara, presidente de la Sociedad de Albañiles «El Trabajo», el cual expuso el objeto del mitin y concedió la palabra, en primer lugar, al compañero Domingo Zapata.

Expuso éste las grandes injusticias que desde largos años vienen siendo víctimas los obreros por parte de los patronos.

Señaló la desunión que existe entre ellos, puesto que mientras unos desean conceder las mejoras solicitadas por los obreros, los más se muestran intransigentes.

Aconsejó que todos los obreros, sin darse por enterados del despido, acudan la trabajo y permanezcan al pie de las obras ó á las puertas de los talleres.

El cantero Abelardo Salas elogió la actitud de los cerrajeros y declaró que los obreros despedidos el sábado serán secundados en su actitud por los compañeros de toda España.

Habló seguidamente el albañil Saturnino González, para manifestar que lo ocurrido constituye una enseñanza para los enemigos de toda organización.

Los cerrajeros no han pedido más que las mejoras concedidas á los demás compañeros, y si por la justicia no las han podido conseguir, las lograrán por la fuerza.

Alentó á todos los obreros de los demás ramos de construcción para que presten á los cerrajeros su ayuda.

Dijo que los Poderes públicos han tenido la culpa de que no se haya solucionado antes el conflicto, y terminó aconsejando á los obreros procedan enérgicamente para conseguir el triunfo.

Mariano Galán, carpintero, dirigió censuras á los patronos, acusándoles de torpeza al declarar el *lock-out* cuando hay abundancia de trabajo.

Termina exponiendo su confianza de que los obreros triunfarán sobre los patronos.

Al hablar el compañero Pablo Iglesias, se produce un movimiento de expectación, y su presencia es acogida con una salva de aplausos.

Comienza recomendando á los obreros mucha calma para la lucha, ya que los patronos han perdido la cabeza.

Examina el caso de los cerrajeros, y dice:

«Desde hace treinta años los alquileres de sus casas han subido; su vida se ha encarecido, y, por el contrario, sus jornales no han aumentado. ¿Dónde están las exigencias de estos obreros, que hasta ahora no han solicitado nada?

»Los patronos decían antes, secundados por los gobiernos, que en Madrid, por las pretensiones de los obreros, no se podía edificar. El hecho de que hoy se está construyendo mucho, prueba que aquello no era cierto, puesto que la situación de los obreros no ha cambiado.»

Elogia la actitud de los cerrajeros, quienes, porque no se les tachara de exigentes, aceptaron las bases propuestas por el conde de Romanones, para obtener una negativa como respuesta de los patronos.

Niega que haya pérdidas para los patronos en la reducción de las horas de trabajo, puesto que el obrero rinde menos trabajo cuanto más se fatiga.

«Si muchos patronos—dice—han concedido hace tiempo á los obreros lo que ahora solicitan los cerrajeros, ¿por qué se unen á los maestros en hierro para ir contra una cosa que ellos creen justa?»

Expone el caso de que mientras ceden los patronos pequeños, los grandes mantienen su actitud hostil hacia los obreros.

Afirma que la conducta de estos patronos, tratando de sitiar por hambre á sus obreros, justifica un levantamiento, que no aconseja, porque no confía en el triunfo.

«Mientras á ellos—añade—la huelga sólo les representa una disminución en sus ingresos, para los obreros el *lock-out* significa el hambre y la miseria.

»Ahora bien; lo que por lo visto no comprenden los patronos es que en un caso como el presente, en que huelgan 20.000 hombres, podría sobrevenir un gravísimo conflicto, que si no se presenta no será ciertamente porque los patronos no hayan puesto fuego á la mecha.

»En lo que están engañados es en suponer que sus presiones puedan quebrantar el espíritu de solidaridad de los trabajadores.»

Dice que cuanto éstos hagan estará perfectamente justificado, y termina aconsejando la unión de todos para conseguir los fines que se persiguen.

Las últimas palabras de Iglesias fueron acogidas con atronadores aplausos.

El presidente hizo el resumen de los discursos y aconsejó á todos que se disolvieran ordenadamente, como así se efectuó.

Gestiones de arreglo.

Por la Prensa diaria conocerán nuestros lectores las varias gestiones realizadas por el Gobierno, con objeto de resolver el conflicto planteado por los patronos del arte de la construcción, aprovechando la huelga de los cerrajeros.

Ante el ministro de la Gobernación reuniéronse los vocales obreros del Instituto de Reformas sociales, acompañados por el presidente, Sr. Azcárate, y varios representantes patronales, sin que se haya podido llegar á una fórmula aceptable.

Por consiguiente, al cerrar el presente número sigue en pie el conflicto, sin que los ánimos de los trabajadores hayan destallecido, sino todo lo contrario. En cambio, los patronos muéstranse desunidos, y esto será motivo bastante para que al fin triunfen los obreros.

SUSCRIPCION

para costear la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 599,80 pesetas.

Madrid.—P. G. de Fernando, 5.

Pasajes.—B. Cumplido, 2.

Total general, 606,80 pesetas.

A las Agrupaciones.

El Comité Nacional recomienda á las Agrupaciones del Partido tengan presente el acuerdo tomado por nuestro último Congreso acerca de la cuota extraordinaria de 10 céntimos por afiliado que habrá de ser abonada en el mes de enero con destino á crear un fondo para subvenir á los gastos de propaganda y á los que ocasiona la representación del Partido en los Congresos internacionales.

El ministerio del Trabajo.

La *Revista general de Legislación y Jurisprudencia*, que se publica en Madrid, contiene en su número correspondiente á los meses de noviembre y diciembre últimos un interesante trabajo de que es autor Williams Sulzer, diputado y miembro del Foro de Nueva York, que queremos reproducir en nuestras columnas, á pesar de que, como socialistas, no participemos de algunos puntos de vista expresados por el autor. Añadiremos que la proposición que hace Mr. Sulzer ha sido aprobada por el Parlamento.

El ministerio del Trabajo que se pretende crear es ardientemente solicitado por la opinión. El trabajo tiene derecho á la justicia y á la consideración. Ha sido considerado en lo legislativo y en lo judicial, y en mi concepto tiene derecho á ser considerado también en lo ejecutivo. Ninguno de los asuntos sometidos á la resolución del Congreso puede beneficiar más al pueblo y proporcionarle resultados tan positivos como mi proposición, para que se cree un ministerio del Trabajo.

Es una obra meritoria que hallaría favorable acogida, prescindiendo de las preocupaciones de partido. Es el primer intento realizado hasta hoy para clasificar sistemáticamente el trabajo, y su realización evidenciaría que el Gobierno se halla dispuesto á reconocer que el trabajo merece toda consideración, es digno de tener voz en los Conaejos del Estado y de que sus pretensiones sean desapasionadamente discutidas. Dad al trabajo esa dádiva y el problema del trabajo se reducirá considerablemente.

Los gastos de sostenimiento del ministerio del Trabajo serán en la práctica poco mayores que los que actualmente origina el sostenimiento de varias oficinas, que tendrían todas cabida en el nuevo Ministerio. No creo que nadie se opondrá á mi proposición pretextando que aumentarán los gastos del Gobierno.

Tan pequeño aumento en asunto de tan excepcional importancia será de insignificantes consecuencias para los contribuyentes del país.

Creo sinceramente que si esta proposición se convirtiera hoy en ley, se habría dado un gran paso en el mejoramiento social y económico, y en las condiciones comerciales un avance progresivo para llegar á la paz industrial; que acabaría con los recelos, establecería la armonía, promovería el bienestar general, convertiría en amigos al empresario y al empleado; evitaría choques, *lock-outs*, *boycottages* y paralización de los negocios y anualmente se ahorrarían los millones de dólars que ahora se pierden necesariamente como resultado de todo aquello.

Si examináramos las estadísticas nos asustarían las tremendas pérdidas sufridas por los países castigados por aquellos hechos, sean grandes ó pequeños. El nuevo ministerio favorece al capital lo mismo que al trabajo. Durante los diez años que mi proposición ha estado pendiente de la resolución del Congreso, no he tenido noticia de que por nadie se haya presentado la menor objeción contra su acuerdo.

Durante muchos años ha sido solicitada esta legislación por los más ardientes asalariados del país. La proposición cuenta con su aprobación y con la de todos los más eminentes pensadores. Ha sido suscrita por los más hábiles escritores de América, por algunos de los más sabios economistas, por profesores de muchas Universidades y por los periodistas más notables. La sazón es oportuna, á mi juicio, para la creación de este ministerio, con un secretario que tuviera su puesto en el Gabinete, con todos los derechos y todos los poderes que le concedería esta proposición.

Cuando se propuso al Congreso la creación del ministerio de Comercio, mi proposición, tal cual actualmente se halla en la Cámara, se ofreció para sustituir á aquélla, y fué desechada por muy pocos votos, como puede verse en las actas de aquella época. Hubo entonces una petición para que se creara el ministerio del Trabajo con preferencia al de Comercio. Aquella petición ha sido hecha desde entonces con mayor insistencia cada año. Teniendo en cuenta el tiempo pasado, yo digo que la creación del ministerio de Comercio fué un sabio acuerdo; pero aun hubiera sido más sabio si entonces se hubiera creado también el ministerio del Trabajo, en compañía del ministerio de Comercio.

El ministerio del Trabajo entonces no había sido creado. No censuro lo que entonces se hizo; pero desde aquel día estoy oyendo por todas partes la petición de los obreros industriales de América para que les reconozcan la misma acción ejecutiva en el Gobierno que se ha reconocido al comercio. Tienen derecho á ello, deben tenerlo, y nadie que se dé cuenta de lo que somos y lo que esperamos ser se opondrá, á mi juicio, á que se apruebe ahora esta proposición, por lo cual me atrevo á esperar que

será ley antes de que el Congreso suspenda sus tareas.

No participo de la opinión de los que creen que puede poner un pequeño patronato en manos del presidente. No me preocupa esto ahora, ni me ha preocupado en estos diez años. Este aspecto de la cuestión resulta insignificante si consideramos los excelentes resultados que producirá la ley que haga justicia substancial al pueblo que crea toda la riqueza y que inauguraría un largo reinado de paz industrial.

Me parece que ahora es la ocasión propicia para la creación de este ministerio. Hará que se estrechen más las relaciones entre el trabajo y el capital, ya que el uno depende del otro. Serían amigos, no enemigos, y seguirían cogidos de las manos el sendero de la mutua prosperidad.

Si esta proposición llega á ser ley, evitará serios disturbios al trabajo en lo porvenir. Contribuirá á solucionar los problemas del trabajo, y todos los amigos de la paz industrial ayudarán á su establecimiento. Los empresarios de trabajos, lo mismo que los propios trabajadores, pertenezcan ó no á las sociedades de resistencia, en cuanto he podido comprobar—y tengo noticias autorizadas—, están todos de acuerdo con los principios de esta legislación progresiva, y aprueban de todo corazón el proyecto. Yo creo en la dignidad del trabajador, en la grandeza del trabajo, y haré todo lo que pueda en el Congreso y fuera del Congreso para proteger los derechos que le son inherentes y para procurar su bienestar general, en perpetuo beneficio de todo el pueblo. Yo deseo que el trabajo tenga el mismo derecho que el capital en los acuerdos del Congreso y en las decisiones del Gobierno. Tenemos un Ministerio que representa la Hacienda; tenemos un Ministerio que representa la Guerra; tenemos un Ministerio de la Diplomacia; tenemos un Ministerio para los asuntos interiores; tenemos un Ministerio para el Comercio; otro para la Justicia—todos sufragados con los salarios de los trabajadores—; y en nombre del sentido común, ¿por qué no hemos de tener un Ministerio para representar la paz industrial declarada por el trabajo, el más importante, en último extremo, de todos ellos?

La creación de este Ministerio del trabajo será un gran paso en la acertada dirección del movimiento para llegar á la paz industrial, y por medio de sus gestiones, á mi juicio, se resolverán rápidamente los importantes problemas del trabajo y del capital en un sentido de justicia sustancial en todo lo que á ellos concierne.

En mi opinión, todo lo que el trabajo necesita es una justa manifestación, una suerte igual, una justa repartición en el Congreso y fuera del Congreso. El trabajo es incansable y desinteresado, simpático y consistente. No pide más que lo que justamente le corresponde. Oímos hablar mucho de la igualdad ante la ley. Eso es todo lo que el trabajo quiere. No busca privilegios especiales, ni necesita ninguno.

El trabajo no hace la guerra á los derechos reconocidas. No atenta contra la riqueza honradamente adquirida. No es enemigo del capital legítimo. No cierra la puerta á la oportunidad. No quiere apagar la estrella de la esperanza. No quiere paralizar ninguna iniciativa. No hará ningún esfuerzo para atajar la ambición. Su lema es progresar con esperanza, adelantar sin temor. Lucha por los derechos del hombre; por el engrandecimiento individual; por la igualdad ante la ley; por la concordia y por la paz; por la igualdad de derechos para todos y privilegios especiales para ninguno. El capital y el trabajo deben ser amigos, no enemigos. Deben obrar en armonía, no antitéticamente. Sus intereses son mutuos, no antagónicos. En nuestra compleja civilización cada uno es esencial para el otro, y deberían caminar abrazados. Para prosperar deben estar en paz, no en guerra. El uno necesita del otro. Ambos tienen sus derechos y ambos tienen sus límites. Los derechos inherentes al trabajo son, por lo menos, tan sagrados como los derechos reconocidos del capital.

El trabajo hace el capital, crea toda la riqueza, y debería tener igual consideración que éstos, pero los choques se producen porque el trabajo no recibe más que una pequeña porción de lo que produce. El deber de un legislador justo y sagaz, y por interés de nuestra civilización, es hacer ver que hay una menor centralización de la riqueza y una distribución más equitativa de los frutos del trabajo.

El trabajo debería estar representado en todas las ramas del Gobierno. El trabajo no es de hoy, ni de ayer, ni de mañana. Es eterno. Las dinastías vienen y van, los Gobiernos caen y se levantan, los siglos suceden á los siglos, pero el trabajo crea y existe siempre. El trabajo es ley de la vida.

Ningún hombre, en mi concepto, puede ensalzar lo bastante al «trabajo». El es la fuerza creadora del mundo, el genio del brazo del hombre y la muela de molino que marca el movimiento progresivo de cada edad. La civilización todo se lo debe al trabajo. El trabajo debe muy poco á la civilización. La madre tierra es la mejor amiga del trabajo. De sus bosques y de sus campos, de sus peñas y de sus ríos, el trabajador lo ha extraído todo y ha producido las maravillas de la humanidad.

Derribad vuestros templos, y el trabajo los reedificará; cerrad las avenidas del comercio, y el trabajo volverá á abrirlas; destruid vuestras ciudades, y el trabajo las construirá otra vez más grandes y magníficas que fueron; pero suprimid el trabajo y el hambre se sentirá en el país y la peste diezmará la raza humana. Si todos los trabajadores del mundo cesaran de trabajar durante seis meses, se produciría la mayor catástrofe que nunca aconteció en la humanidad: una tragedia imposible de describir y horrible de contemplar.

Yo sostengo ahora y sostendré siempre los derechos del trabajador, la justicia de los trabajadores de nuestro país, cuyo trabajo produce toda la riqueza, y continuaré en lo porvenir, como he hecho en lo pasado, haciendo todo lo que pueda para apresurar su prosperidad y promover su bienestar material.

El capital debe reconocer los derechos del trabajo. El capital debería ser justo. El trabajo tiene tanto derecho como el capital para organizarse. El derecho del hombre al trabajo es inalienable, y el derecho del hombre á abandonar el trabajo es tan innegable como aquél. Ni el capital ni el trabajo tienen el derecho de acaparar la ley. Si el capital, obra sin razón, no hay derecho para que el trabajo obre sin ella. Dos sinrazones nunca fueron ni serán una razón. En un gobierno como los nuestros, el reinado de la ley no debe dar lugar al reinado de la fuerza.

El mejor consejo que los más ardientes partidarios pueden dar al trabajo, organizado ó no, en la lucha por sus justos derechos, por mejorar de condición, por el mayor progreso, y por la más equitativa distribución de sus productos, es obedecer la ley. La única esperanza del trabajo está ahí. La ley es el escudo del trabajador, el áncora del asalariado. Este es el país de la libertad, pero es ahora, fué siempre y siempre será el de la libertad sometida á la ley.

PARA "EL SOCIALISTA„ DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid. — *Recaudado en la imprenta de* El Socialista.—S. Alvarez, 0,10; F. Pajares, 0,10; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; M. Varela, 0,15; J. A. Meliá, 0,25; J. López, 0,10; Ramiro, 0,10; P. Cervera, 0,15; J. F. Morán, 0,10; L. Torrent, 0,15.—Total, 1,85.

Seis de la imprenta del *Heraldo*, 1,75; los repartidores de El Socialista, 1; Ceballos, 0,25; G. del Olmo, 0,30; P. G. de Fernando, 5.—Total, 8,30.

Pasajes.—B. Cumplido, 1.

Bilbao.—F. Alonso, 2,50.

Linares.—Sociedad de Obreros Panaderos, 2.

Candamo.—J. Cuervo Rayón, 0,50.

Cañete la Real.—Sociedad de Obreros, 0,50.

Dowlais.—A. M., 1,25; B. G., 1,25; P. A., 0,60; D. I., 0,60; E. M., 0,60; R. F., 0,85.—Total, 5,15.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 27.012,29 pesetas.

NOTICIAS VARIAS

Recordarán nuestros lectores que hace algún tiempo nuestro compañero José Guerrero, de Puertollano, fué atropellado violentamente por obra y gracia de un cacique.

El asunto fué al Juzgado. Y del Juzgado viene ahora la sentencia, por la cual José Guerrero resulta condenado en costas, y el cacique sano y salvo, en excelente disposición para atropellar al lucero del alba, si ese es su capricho.

Claro que para esto ha sido preciso que el juez no evacuara la prueba del atropellado; pero cuando se trata de sentenciar contra un cacique ó contra un trabajador, la cosa no ofrece dudas.

El compañero Guerrero ha interpuesto recurso de casación, que deseamos surta los efectos apetecidos por él.

A cuantos se dirigen á la Administración de este periódico solicitando ser corresponsales cuando se transforme en diario, se les advierte que, hallándose en organización la parte administrativa, no pueden ser tomadas en cuenta todavía sus peticiones.

Reclamaciones y huelgas.

En Oviedo.—La Comisión de huelguistas de La Felguera que fué á Madrid á parlamentar con el Sr. Urquijo, ha regresado á ésta.

Las bases acordadas con dicho señor han sido aceptadas por los huelguistas.

En Arnao.—El auxilio solicitado por el Sindicato Minero Asturiano para los valientes huelguistas de la Real Compañía Asturiana comienza á dar sus merecidos frutos. De compañeros residentes en Cherrivale Hausas han sido remitidas con destino á dichos huelguistas 396,40 pesetas.

En Blimea.—Los obreros que trabajan en el grupo de Elordoy (Minas de Telechoso), se han declarado en huelga por la mala conducta de tres obreros que trabajan en dicho grupo.

Los huelguistas reclaman para volver al trabajo el despido de los tres obreros en cuestión.

En Ciaño.—Los mineros de ésta han acordado declarar el *boycott* al establecimiento de la casa de Prudencio Torre, habitada por Luis «el confitero».

En Manresa.—El Sindicato Ferroviario de Manresa á Berga acaba de alcanzar una importante victoria, sin recurrir á la huelga anunciada para el día 13.

Los jornales anteriores eran: peón de brigada, 2,25; guardafrenos y factores auxiliares, 75 pesetas mensuales; factores autorizados, 90, y los jefes de estación de primera (que sólo hay tres), 125 pesetas.

Mediante las bases aceptadas por la Compañía regirán, entre otras pequeñas mejoras, las siguientes:

Aumento inmediato del 20 por 100 en todos los sueldos; compromiso de llegar al 25 por 100 cuando las acciones devenguen el 3, y al 30 por 100 cuando aquéllas den el 4; quince días de fiesta con sueldo para los jefes de estación, factores y guardaagujas, y diez para el personal restante.

En Alicante.—Por el despido de cuatro compañeros significados en la Sociedad de resistencia, se encuentran en huelga desde hace seis semanas los obreros metalúrgicos.

Las reclamaciones de estos compañeros no pueden ser más justas: reconocimiento de la Sociedad, que no pueda despedirse á ningún obrero sin causa justificada y que, caso de escasear el trabajo, se reparta entre los que haya, disminuyendo, si es preciso, la jornada.

Federación de Obreros en madera.

A las Secciones federadas.

Estimados compañeros: Han ingresado las Secciones de Ebanistas de Pontevedra y Carpinteros y Ebanistas de Santander, que nos encargan saludemos en su nombre á toda la Federación y á la Unión General de Trabajadores de España.

Vuestros y de la causa obrera.

Madrid, 20 de enero de 1913.—José Maeso, *secretario*. — Mariano Galán, *presidente*.

PARA LA CAJA DEL COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.886,15 pesetas.

Madrid.—P. G. de Fernando, 5; I. Calleja, 1; I. Fernández, 0,15; Amparo Meliá, 0,25; P. Iglesias, 0,25.—Total, 6,65.

Total general, 2.892,80 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—Como anunciamos en el número anterior, el domingo 19, á las cuatro de la tarde, y organizada por el grupo de Educación y Cultura, explicó una conferencia José Luis Martínez, siendo el tema elegido «La cooperación socialista en Bélgica», en el Círculo Socialista del Norte.

Explicó detalladamente todo el progreso seguido por las Cooperativas Socialistas en Bélgica, haciendo especial mención de la Cooperativa de Gante, una de las entidades de esta índole que más beneficios ha reportado al Socialismo, de la cual hizo una acabada exposición desde su creación hasta la fecha.

Fué muy aplaudido.

—La Agrupación Femenina Socialista celebró Junta general ordinaria el domingo 19, á las cuatro de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo. y después de terminados los asuntos pendientes de aprobación por la misma, correspondientes al cuarto trimestre del año anterior, eligió el Comité que ha de funcionar durante el año actual, y que ha quedado formado del modo siguiente:

Presidenta, Juana Taboada; vicepresidenta, María Ruedas; secretaria 1.ª, Otilia Solera; ídem 2.ª, Ana Posadas; tesorera, Agustina Escudero; contadora, Juliana González, y vocales, Dolores Fernández, María Hernández y Petra Gallego.

Comisión revisora de cuentas: Andrea Moya, Elena Viñuelas y Anacleta Abrego.

Mesa de discusión: Presidenta, Virginia González, y secretarias María Borregón y Antonia Ruedas.

Para asesor efectivo han elegido á Francisco Saborit, y para suplente, á Ramón Lamoneda.

—La Sociedad de Marmolistas de Madrid tenía en Caja en 1.º de enero de 1913, 23.053,75 pesetas. El saldo á favor de ella se reparte: de resistencia, pesetas 12.954,50; de socorro, 10.099,25.

—El Sindicato de ferroviarios del Norte tenía en Caja en enero de 1913 1.628,85 pesetas.

Musel.—La Sociedad de Trabajadores de este punto ha renovado su Directiva. Los compañeros que forman ésta envían un fraternal saludo á todas las colectividades socialistas y obreras, proponiéndose trabajar incansablemente desde sus cargos por los grandes ideales que sustenta el proletariado.

También han enviado un cordial saludo al Comité Nacional y al diputado del Partido.

La correspondencia para esta Sociedad se dirigirá á Felipe Pereira, Centro Obrero, Musel (Gijón).

La Carolina.—También ha renovado su Comité la Agrupación Socialista.

La correspondencia para la misma deberá enviarse á José Pardo Cazorla, Centro Obrero.

Palencia.—Se hacen gestiones para organizar á los pintores.

El Carbayo.—El día 1.º se celebró un mitin de protesta por la forma poco humanitaria con que se trata á los niños en la escuela de primera enseñanza de este pueblo.

Presidió el compañero Zapico, usando de la palabra varios compañeros.

Sueca.—La Sociedad «Centro Obrero» ha renovado su directiva.

La correspondencia, al secretario, Juan Almela Gilabert.

Orense.—La Sociedad de canteros ha renovado su directiva.

La correspondencia á Antonio Calviño.

Vigo.—El número de Secciones y de federados en el mes de diciembre próximo pasado, ha sido el siguiente:

Canteros, Marmolistas y similares, 315; Panaderos y similares, 315; Tipógrafos, 73; Litógrafos, 99; Constructores de carruajes, 10; Camareros y Cocineros, 30; Obreros en madera, 67; Obreros en Cal y Pintura, 143; Trabajadores de las fábricas de conservas, 1.265; Oficios varios, 10; Vendedores y Repartidores de periódicos, 25; Barberos y Peluqueros, 19; Ferroviarios, 1.000; Cooperativa Socialista Obrera, 62.

Total de Secciones, 14, y 3.271 federados,

Villanubla.—La Agrupación Socialista de esta población ha renovado su Comité, debiendo dirigirse la correspondencia á Mariano Francisco Calvo, Centro Obrero.

Oviedo.—Ha quedado constituído el Sindicato Obrero Metalúrgico de Asturias.

Ha sido designado como secretario del mismo el compañero Manuel Vigil.

Ablaña.—Los metalúrgicos han renovado su Junta administrativa.

La correspondencia al secretario, Ramón González, Centro Obrero, en Ablaña de Abajo, núm. 24.

Mieres.—Igualmente han renovado su Junta administrativa los obreros metalúrgicos, debiendo dirigirse la correspondencia á Francisco Monteserín, secretario, Centro Obrero, en Polear.

Avilés.—También lo han efectuado los de esta localidad.

Diríjase la correspondencia á Francisco Bou, secretario, Centro Obrero, Estación, 8.

Gijón.—Asimismo lo han hecho los de esta población.

La correspondencia al secretario, Wenceslao Canillo, Centro Obrero, Anselmo Cifuentes, 36.

—En el Centro Obrero ha dado una conferencia el correligionario Agustín Arias Carreño, con el tema «La clase trabajadora ante las leyes sociales».

La importancia del tema llevó á escuchar al conferenciante abundante público, que aplaudió merecidamente.

Villaviciosa.—La Asociación de Agricultores tiene su domicilio en la parroquia de Quintueles, casa denominada «Granero».

Como esta parroquia carece de Correos, la correspondencia debe dirigirse al presidente, Nicasio Pidal, calle del Molino, Gijón.

REUNIONES

Juventud Socialista Madrileña.

Siendo deber primordial de los jóvenes socialistas, no sólo abonar sus cuotas y decir que pertenecen á esta entidad, sino coadyuvar en todo momento al mayor desarrollo de la misma, bien leyendo la Prensa socialista, acudiendo á los mitines y á cuantas reuniones se celebren con carácter socialista, no cumplirá sus deberes de buen afiliado todo el que sabiendo que su entidad celebra junta general no asiste á ella, pretextando que su presencia no es necesaria.

Así, pues, se hace saber á todos los jóvenes socialistas que el domingo 26, á las nueve de la noche, y en salón pequeño de la Casa del Pueblo, esta entidad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al cuarto trimestre del año anterior, y en ella se discutirá el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta de la anterior.
2.º Altas y bajas.
3.º Lectura y aprobación de las cuentas.
4.º Gestión del Comité.
5.º Preguntas y proposiciones.
6.º Elección de cargos.

¡Jóvenes socialistas, no faltéis!

Sociedad de Profesiones y Oficios varios.

Con arreglo á lo preceptuado en el art. 22 del reglamento, esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al segundo semestre de 1912, los días 29 y 31 del corriente, á las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo (Piamonte, 2), para tratar asuntos de bastante interés para la buena marcha de la colectividad.

Sindicato de Ferroviarios de M. C. P. (Sección de Madrid.)

De acuerdo con lo dispuesto en el art. 32 del reglamento por que se rige esta Sección, se convoca á los asociados á la misma á la junta general ordinaria que se celebrará el día 26 del actual, á las nueve y media en punto de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo (Piamonte, 2), para discutir asuntos de capital interés.

Nota. De acuerdo con lo dispuesto en el apartado 4.º del art. 48 del Reglamento, se suplica á los residentes en la línea nombren los compañeros de Madrid que hayan de representarlos en la junta general.

Obreros Marmolistas.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 22 y 31 de enero, á las siete y media de la tarde, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Círculo Socialista del Norte.

El domingo 26 del actual, á las cuatro de la tarde, se celebrará asamblea general ordinaria.

Habiendo que tratar asuntos de importancia, se recomienda la asistencia.

Círculo Socialista del Sur.

El día 25 del corriente, á las nueve de la noche, celebrará este Círculo junta general para tratar del siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación de actas.
2.º Idem de las cuentas.
3.º Altas y bajas.
4.º Gestión del Comité.
5.º Preguntas y proposiciones.
6.º Elección de cargos.

Se ruega la asistencia á los afiliados por tener que tratar asuntos de gran interés.

Círculo Socialista de la Latina.

Este Círculo celebrará junta general ordinaria el sábado 25 del actual, á las nueve de la noche, para discutir el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Aprobación de cuentas.
3.º Gestión del Comité.
4.º Preguntas y proposiciones.
5.º Elección del Comité.

Correspondencia administrativa.

Ferrol.—J. M.—Recibidas 6 pesetas paquetes 1.396.

Minas de Arditurri (Pasajes). — B. C.—Idem 10: 4 suscripción febrero 1914, 2 para diputado, 1 para El Socialista diario, 1 para presos y 2 para Copenhague.

Boó-Maliaño.—V. A. — Idem 17: 16,70 paquetes 1.377 y 0,30 á su favor.

Liria.—J. C.—Idem 4 suscripción marzo 1913.

Chantada.—S. de T.—Idem 10,45: 10 suscripción diciembre 1912 y 0,45 de 3 «Calendarios».

Bilbao.—C. de la R. V.—Idem 137,90: 105,25 para C. N., 2,50 para El Socialista diario y 30,15 para el diputado.

Santa Croya de Tera.—M. B.—Idem 2 suscripción febrero 1913.

Viso del Alcor.—A. O. S.—Idem 3 suscripción marzo 1913.

Calera.—S. J. A.—Idem 1 suscripción noviembre 1912.

Marratxí.—S. R.—Idem 19, que con 0,15 á su favor, suman 19,15 (con 0,35 que enviará) paquetes 1.394.

Elche.—J. S.—Idem 3 suscripción diciembre 1912.

Tarragona.—A. S.—Idem 85, que con 0,80 á su favor, suman 85,80: 81,80 paquetes 1.348 y 4 para Cruz «Calendarios».

Zagra de Loja.—S. O.—Idem 9: 6,50 paquetes 1.382 y 2,50 para Cruz «Calendarios».

Dowlais.—P. A.—Idem 53,40, que con 0,85 á su favor, suman 54,25: 18 paquetes 1.396, 2,10 de 12 «Calendarios», 1 «La máquina en contra» y 1 «La máquina á favor», 5 para Escuela Nueva (folletos), 5,15 para El Socialista diario y 24 para lo indicado en otro lugar.

Carmona.—A. P.—Idem 14: 7 paquetes 1.405 y 7 para Vida Socialista.

Reus.—B. B. R.—Idem 1,15, que con 11,85 abonadas á Justicia, suman 13: 1 de J. R. y M., 4 de M. B., 2 de G. R. y 2 de J. M. suscripción diciembre 1912, 2 de B. B. septiembre 1912 y 2 para lo indicado en otro lugar. La A. S. debe 5 pesetas y el C. de L. 6.

Riudecols.—A. S.—Idem 2 suscripción junio 1912.

Oviedo.—M. V.—Idem 21,60, que con 62,50 abonadas á Aurora, suman 84,10: 79,35 paquetes 1.394, 1 de M. V. y 1 de M. G. suscripción diciembre, 2,25 para los presos y 0,50 para El Socialista diario.

Riofrío de Loja.—R. C. A.—Idem 27: 20 para L. Torrent, 5,40 para 1 «Proceso», 1 «Ley de Reuniones», 1 «Filosofía» y 3 «Ley Electoral» y 1,60 á su favor.

Orense.—L. R.—Idem 60, que con 2 á su favor, suman 62: 43 paquetes 1.190, 7,95 de 1 «Los rechazados», 1 «Guerra y patria», 1 «La Commune», 1 «Manifiesto», 1 «Mitin», 6 «Ley de Reuniones», 12 «de Accidentes» y 6 «Manual», 10,50 para Cruz (Toreros) y 0,55 á su favor.

Bayona.—G. S. E.—Idem 44,50, que con 1,85 á su favor, suman 46,35: 33 paquetes 1.396, 11 para los presos de Penagos y 2,35 á su favor.

Jayena.—M. M.—Idem 2,25: 1 suscripción diciembre 1912 y 1,25 de 25 «Catecismos Socialistas».

Cañete la Real.—S. de O.—Idem 6,25: 5,25 paquetes 1.410, 0,50 para El Socialista diario y 0,50 para diputado.

Elda.—F. C.—Idem 2 paquetes 1.380.

Benavente.—N. de la Cal.—Idem 13 paquetes 1.394.

Estepa.—F. G.—Idem 3 paquetes 1.392.

Baeza. — F. V. — Idem 1 suscripción enero 1913.

Matapozuelos.—S. O.—Idem 14: 3 de la S. O. y 4 de L. G. suscripción diciembre 1912 y 7 para la U. G.

Luque. — S. A. — Idem 2,15: 2 suscripción marzo 1913 y 0,15 para 1 «Calendario».

Puebla de Cazalla.—S. A.—Idem 67,10: 66,65 paquetes 1.394 y 0,45 de 3 «Calendarios».

Sama.—A. S.—Idem 100, que con 3 á su favor, suman 103: 96 paquetes 1.308, 0,80 de 1 «Sin Patria» y «Biografía» y 6,20 á su favor.

Bilbao.—Lucha.—Dad por recibidas 3,85 pesetas de B. L., de ésta; 4 de F. B., de ídem, y 1,75 del G. S., de Dowlais.

Oviedo.—Aurora.—Idem 1,35 de B. L., de ésta.

Ferrol.—El Obrero.—Idem 1 de J. C., de ésta.

Reus.—Justicia.—Idem 17 del G. S. y 1,75 de P. V., de Dowlais.

Vigo.—Solidaridad.—Idem 1,75 de P. V., de Dowlais.

Valladolid. — ¡Adelante! — Idem 1,75 de E. San M., de Dowlais.

Importan paquetes y suscripciones.	546,40
Idem folletos.....	18,55
Idem las suscripciones que hay abiertas.....	86,35

Peña Cruz, Pizarro, 16.